

Tolosa Palma Reciclaje, no solo recolecta cartones y latas; también educa, sensibiliza y da oportunidades

Descripción

En Pudahuel, Isabel Palma ha convertido el dolor en motor de cambio. Única mujer recicladora de base certificada en su comuna, su historia no es solo la de una emprendedora que salió adelante, sino la de una líder que ha sabido interpretar la interculturalidad de su territorio para fortalecer la cohesión social . Su empresa, Tolosa Palma Reciclaje, no solo recolecta cartones y latas; también educa, sensibiliza y da oportunidades a mujeres de diversos orígenes que, como ella, buscan un nuevo comienzo en los márgenes de la ciudad.

La interculturalidad en el trabajo de Isabel se expresa en la composición misma de su equipo y en su enfoque comunitario. En barrios como Pudahuel, confluyen familias chilenas de larga data con comunidades migrantes latinoamericanas que traen consigo prácticas de reciclaje y reutilización propias de sus países de origen. Isabel ha logrado tender puentes entre estas realidades, organizando rutas de reciclaje y actividades educativas en colegios y juntas de vecinos donde la diversidad cultural se convierte en un activo para el cuidado del entorno . Su capacidad para liderar una cooperativa mixta demuestra que la economía circular puede ser un espacio de encuentro y reconocimiento mutuo.

Su método no depende de grandes tecnologías, sino de la confianza y el ejemplo. Al organizar desfiles de moda con ropa reutilizada y materiales reciclables en colegios, Isabel no solo enseña a reciclar; está construyendo una cultura de pertenencia donde niños y niñas de distintas nacionalidades aprenden que el cuidado del planeta es una responsabilidad compartida . Para ella, el reciclaje fue su tabla de salvación personal, y hoy lo ofrece como una herramienta de dignificación para otras mujeres que enfrentan barreras similares a las que ella superó.

El reconocimiento de la Fundación Mujer Impacta validó su trayectoria, pero el verdadero impacto se mide en la transformación de su entorno. Al ganar licitaciones comunales para gestionar puntos verdes, Isabel ha demostrado que una recicladora de base puede competir y liderar en igualdad de condiciones. Su historia resuena con fuerza en una región donde la desconfianza hacia el otro a veces fragmenta a las comunidades, mostrando que el reciclaje puede ser un lenguaje común que une a personas de distintos orígenes.

Hoy, Isabel Palma no solo vive en la casa que soñó; lidera un equipo, colabora con empresas y sigue construyendo redes. Su crónica es la de una mujer que, desde la adversidad, entendió que la

sostenibilidad ambiental es inseparable de la sostenibilidad social. En su discurso, la frase “si yo pude, todas pueden” no es un cliché, sino una invitación a una comunidad diversa a reconocerse en el esfuerzo compartido por un barrio más limpio y más justo.



Este proyecto llega a ustedes gracias al financiamiento del Fondo de Fomento de Medios de Comunicación Social del Gobierno de Chile y del Consejo Regional de la Región Metropolitana

/Escrito por Evelyn Aravena Neira para todo mujeres

/

Fecha de creación
noviembre 2026